

# Tiempo de OCIO

## CINE Choro



Fotograma de la película *Better than sex*

### SEGURO QUE HAY ALGO MEJOR QUE EL SEXO

Juan Manuel Orbea

**1**  
Supongamos que alguna vez conocí una mujer en una fiesta, conversé con ella diez minutos sobre nada, compartimos un taxi de regreso entre mutuas suposiciones mentales y al final acabé en su cama sudando un inmejorable sexo sin límites. Supongamos que al día desperté en un lugar desconocido junto a una mujer un poco menos desconocida, una mujer que más allá del sexo compartido puede decirse que era una mujer que me atraía más que el mero intercambio de efluvios liberadores que tuve con ella. Supongamos, entonces, el miedo la flojera lo incierto de conocerla más a fondo, por lo que mejor shhh, que no se despierte, y me levanto, me visto, y a pesar de la duda sobre qué habría más allá del toma y daca sublime con esta mujer, salgo del departamento, me subo a un taxi y nunca más la vuelvo a ver. Supongamos que ella se dio cuenta de mi huida, y que aunque se siente liberada, también le queda la duda más allá del sexo sobre qué tal si me hubiera quedado, si me hubiera pedido que me quede. ¿Qué habría pasado? No lo sé. No solo porque no me quedé, sino porque todo esto es un supuesto. Un supuesto que, en la ficción o en la realidad, le ha pasado a muchos hombres y mujeres, con otras mujeres y hombres. Y me incluyo. Incluso, más allá del supuesto, porque siento que en varias ocasiones hubiera sido más interesante haberme quedado, aunque en realidad la que no se quedó fue ella. Sea como sea me pregunto: ¿hay algo mejor que el sexo? Sí. Y mejor que el amor.

**2**  
Soy fan de las comedias románticas no-conventionales. De esas que no terminan como se sabe terminarán desde un principio y que rara vez se pueden ver en la pantalla grande. Películas que por cuestiones de *marketing* se quedan en el olvido de los distribuidores, y en el mejor de los casos, en las estanterías de algún local de renta de videos, aunque la renta de videos sea uno más de los monopolios de la industria del cine. Un tema aparte que nada tiene que ver con una cinta australiana, digamos que una verdadera curiosidad llamada *Better del sex* (*Mejor que el sexo*, 2000), que me encontré como quien se encuentra con una mujer que no conoce, pero con la cual tendrás una noche de sexo *yeah yeah* sin nombre ni preguntas de por medio, aunque al día siguiente uno no entienda por qué esa desconocida y tú hayan creado esa química nunca antes vista, y entonces es ahí cuando el sexo y los rumores del amor se tocan en la periferia de lo imposible (o todo lo contrario), cuando todo se complica o todo se mejora o las dos cosas juntas o lo que tenga que ser. Una cinta que no pretende cambiar al mundo, en absoluto, pero que se concibe precisa dentro de su género, con una buena dirección y fotografía, pero sobre todo por la actuación de un par de lindos desconocidos, lindura que se basa en la imperfección de ambos, que no por eso deja de ser atractiva, y más, como el ser totalmente compatible el uno con el otro, por lo que la química entre ellos se da explosiva y casi demente en esta historia sobre qué pasaría si en vez de irme me quedo, te conozco, seguimos con el sexo, me enojo, te enojas, me involucro, lárgate, regresa, reír,

llorar y al final decir llégale a la *burger boy* o quizá no, mejor quédate para siempre. De todos modos la taxista celestina será la que tenga la última palabra.

**3**  
Escrita y dirigida por Jonathan Teplitzky, *Better than sex* es un catálogo de todo lo que se piensa, imagina y sucede cuando una mujer y un hombre se entrelazan en un *one night stand* – incluidos varios clichés del hombre y la mujer que igual pasan inadvertidos –, aun cuando ambos están seguros de que será solo eso, una noche de sexo punto y aparte. Sin embargo, ni Josh (David Wenham), fotógrafo de National Geographic, ni Cynthia (Susie Parker), diseñadora de modas, saben en dónde verdaderamente se han metido. Diálogos frescos, actuaciones naturales, confesiones a cámara e intervenciones de los amigos y amigas como si todo fuera parte de un documental tragicómico sobre los prejuicios de la pareja imposible o los lugares comunes de los solteros que prologan por miedo o inseguridad los fracasos matrimoniales de sus padres y toda una generación. Quien vea esta película no cambiará, no reflexionará más allá de los cinco minutos después de verla, pero eso no significa que, aun con el tono *light*seudoprofundo en la que está narrada, no se identifique con mucho de los que pasa y se dice en ella. Surgen risas como surgen esas risas que, aunque nunca llegan a la carcajada, ríen como quien ríe con una extraña e indescriptible complicidad con los protagonistas. Y aunque es evidente que hay cosas mejor que el sexo, uno –al menos yo– piensa que el amor siempre será mejor que el sexo, pero siempre será mejor, mucho mejor aún más el amor con sexo. Digo, la verdad. Al menos hasta que nos dé la máquina –léase el cuerpo–.

**4**  
De Sydney a Londres hay una noche sexo súbito de por medio. Y dos, tres y quién sabe cuántas más. Porque aunque se sabe –sin que por ello se sepa desde un principio, como en la mayoría de las comedias románticas– cómo terminará la película a partir de la mitad de la misma, uno se engancha con la trama, se engancha como se engancha alguien con algo divertido, divertido como lo es algo que te recuerda a tu propio *one night stand* aquella vez que sí decidiste quedarte a ver qué pasa. Y bien que pasó, no te hagas. Más de lo que dejó de pasar cuando te fuiste, aunque nada de eso se parezca a lo que sucede en esta cinta sabrosa, sabrosa como comerse un helado y quedarte con las

gananas de un poco más. Quizá eso sí le falta a *Better than sex*, ese algo más que la hubiera convertido en una muy buena película en lugar de una buena película más. Pero a veces uno no desea tanta profundidad y sí mucho entretenimiento. Esta cinta ofrece entretenimiento que llega a convertirse en una especie de divertimento. Porque una cosa no es la otra. La recomiendo como se recomienda algo sin caer en la exageración, a todos aquellos que saben del tema, que se quedaron con las ganas de quedarse o se lamentan ahora por haberse quedado. Igual, si no la ven no se pierden de nada. Total, en las noches de su propia película de vida en busca de ese alguien que les cambie la vida, sobre todo los solteros y solteras, habrá oportunidad de quedarse o no después del rico sudor sin promesas de por medio, pero seguro de mejorar el guión de una película que, con un poco de más picardía, pudo ser mejor que el sexo. Eso sí, nunca mejor que el amor, menos aún del amor con sexo.



#### CURSOS DE ACTUALIZACIÓN Y CAPACITACIÓN DEL PERSONAL

**Diseño e integración en el Marco del programa Integral de Fortalecimiento Institucional (PIFI)**, del 19 al 21 marzo, modalidad presencial. Duración: 20 horas.

**Una alternativa a los retos de la educación superior: La Certificación de la competencia laboral del capacitador**, del 24 al 26 marzo, modalidad presencial. Duración: 20 horas.

**Estrategias para el mejoramiento institucional: fondos extraordinarios para el desarrollo de proyectos**, del 7 al 11 abril. Modalidad presencial. Duración: 40 horas.

Las inscripciones se cierran cinco días antes del inicio del curso, la ANUIES se reserva el derecho de cancelar el curso que no reúna el mínimo de inscripciones.

Informes con Lic. Carmina González Altamirano, Directora de Educación Continua, teléfono 54-20-49-93 o en la UdeG, Secretaría Técnica de la Rectoría General con la profesora Ana María García Castañeda, teléfono 31 34 22 67.